

## Usos americanos de *su merced* en el siglo XIX\*

Laura Álvarez López  
*Stockholm University (Suecia)*

Virginia Bertolotti  
*Universidad de la República (Uruguay)*

### RESUMEN

Este trabajo de carácter empírico documenta la presencia de la forma de tratamiento *su merced* durante el siglo XIX, en particular, en textos literarios latinoamericanos que representan el habla de africanos y de sus descendientes, tomados de Lipski (2005a, 2005b), y en textos literarios presentes en CORDE. El texto muestra también otros usos de *su merced* ligados a contextos de comunicación oficial escrita a partir de estudios anteriores. Asimismo, en este trabajo, se revisa la bibliografía sobre la forma en cuestión, se documenta el uso de *su merced* y se concluye que esta forma de tratamiento aparece en el contexto de relaciones sociales asimétricas y, muy marcadamente, en variedades de español habladas por africanos o descendientes de africanos en el siglo XIX.

*Palabras clave:* *su merced* – español “bozal” – siglo XIX – contacto lingüístico

### ABSTRACT

This paper is an empirical study of the presence of the address form *su merced* in the XIX century, particularly in Latin American literary texts representing the speech of Africans and their descendants, based on examples taken from Lipski (2005a, 2005b) and texts included in CORDE.

---

\* Agradecemos a STINT (Swedish Foundation for International Cooperation in Research and Higher Education) por haber apoyado nuestro trabajo conjunto.

Based on data found in other corpora, the discussion also includes uses of *su merced* in official written communication. It reviews earlier studies about *su merced* in Latin America and concludes that this address form appears in the context of asymmetrical social relations between groups and especially in the speech of Africans and their descendants.

*Keywords:* *su merced* – Bozal Spanish – XIX century – language contact

## 1. Introducción

En la actualidad, solo algunas variedades del español cuentan en su repertorio de opciones para dirigirse al alocutario con la fórmula de tratamiento de origen medieval *su merced*. En este artículo documentamos el tratamiento *su merced* en zonas americanas en el siglo XIX, especialmente cuando es usado por hablantes de origen africano a través de textos literarios. Podremos apreciar que, en el siglo XIX, esta fórmula de tratamiento se utilizaba preferentemente en dos contextos: en la comunicación oral dirigida a “amos”, y en la comunicación escrita y oral, como honorífico, dirigido a autoridades civiles y religiosas.

Si bien, como veremos en el apartado siguiente, varios autores han señalado la correlación positiva entre el uso de la forma *su merced* y la población de origen afro (De Granda 2007; Obediente 2009, 2010; Pérez Guerra 1988, 1989), en este artículo documentamos esta relación y analizamos el uso de *su merced* en un conjunto de representaciones literarias que, en parte, ejemplifican lo que J. Lipski denomina español “bozal”; esto es, el español hablado como segunda lengua, y que, según este autor, aparece por primera vez en representaciones escritas en España a fines del siglo XVI: “One group that did use a “special” language where the *bozales*, slaves born in Africa, who spoke European languages only with difficulty. The word *bozal* originally meant “savage” or “untamed horse,” and ultimately came to refer to the halting Spanish or Portuguese spoken by Africans” (Lispki 2005a: 7).

Nuestro trabajo se inscribe en los estudios sobre la historia de las formas de tratamiento en español y en los estudios sobre el contacto

de lenguas, en la perspectiva lingüístico-histórica en la que insiste Zimmermann (2011a): pensar la historia de la lengua como la historia de una comunidad comunicativa, de un espacio comunicativo, y no como la historia de una determinada lengua. Asimismo, se concentra en el siglo XIX, en la que sería la cuarta fase en la historia lingüística de Hispanoamérica, de acuerdo con la propuesta de periodización de este autor (Zimmermann 2011b). En ella, el desplazamiento de variedades afroamericanas está avanzado y se abole la esclavitud.

En el próximo apartado presentamos estudios sincrónicos y diacrónicos anteriores sobre *su merced*. En la tercera sección discutimos el corpus consultado y su fiabilidad, y describimos la metodología utilizada. Finalmente, identificamos locutores y interlocutores, y analizamos las relaciones de *poder* (cf. Brown y Gilman 1960) expresadas a través de la forma de tratamiento *su merced*.

## 2. Breve estado de la cuestión

### 2.1. Estudios sincrónicos

La *Nueva gramática de la lengua española* (RAE 2009: 1257) señala la presencia del uso de *su merced* (y sus variantes) en el siglo XIX y a principios del siglo XX en “casi todas las áreas lingüísticas”. Este señalamiento recoge lo propuesto clásicamente por Kany (1963: 92-94). Publicaciones relativamente recientes muestran la vitalidad de la forma *su merced* en República Dominicana, Colombia, Ecuador y Perú, como veremos a continuación.

En su caracterización del tratamiento en las Antillas hispanas, Hummel (2010a) retoma los trabajos de Pérez Guerra (1988, 1989) sobre República Dominicana, en los que la autora documenta exhaustivamente la forma en ese país, lo que la lleva a postular un sistema ternario *tú – usted – su merced*, particularmente, en los estratos sociales medio y bajo. Reitera, sin convicción,<sup>1</sup> la propuesta

---

<sup>1</sup> Señala Hummel (2010: 306): “Sin demostrarlo con exactitud, la autora explica la pervivencia de *su merced* en la República Dominicana con el menor impacto de la economía de plantación y de la exploración capitalista (1988: 245)”.

de Pérez Guerra de que en Puerto Rico y Cuba “*su merced* desapareció con la abolición de la esclavitud a raíz de su función de trato jerárquico asimétrico con que los esclavos se dirigían a sus amos”, en tanto que las condiciones económicas y de trabajo distintas en República Dominicana se relacionarían con su conservación (Hummel 2010a: 305-306).

En Colombia andina oriental, según Placencia (2010: 347), en la zona de Bogotá, *su merced* se conserva con un significado respetuoso y se la asocia con un pasado feudal. Mestre Moreno (2010: 1036) complementa esta información señalando que la expresión *su mercé* “es empleada, más que como un honorífico, como un término que connota afabilidad y solidaridad hacia el interlocutor”. Asimismo, entiende que es una marca de origen geográfico, específicamente de Boyacá, lo cual ya había sido señalado por otros autores (Bartens 2003: 8; Montes Giraldo 2000: 148; Ruiz Morales 1987).

La vitalidad de la forma y su valoración identitaria regional se confirma, por ejemplo, en el reciente artículo periodístico:

*Prohibido decir sumercé en algunas empresas de Boyacá*<sup>2</sup>

En el Instituto Geográfico Agustín Codazzi en Tunja *está prohibido* el uso de escotes, minifaldas y **decir sumercé** para la atención al cliente, medida que no fue bien recibida y ocasionó diversas reacciones. “No estoy de acuerdo porque va en contra de la libertad de la mujer para vestir de una manera femenina”, “ojalá todas las mujeres anden de la forma en la que ellas prefieren lo importante es que sean personas trabajadoras e inteligentes”, dicen algunas boyacenses.

**Con relación al uso del sumercé, que ha caracterizado por años a los habitantes de este departamento**, algunos ciudadanos aseguran que hace “referencia al respeto que sentimos los boyacenses por nuestros interlocutores, por las personas con las que tratamos”, y es que “el uso del sumercé es una frase amable y atenta que demues-

<sup>2</sup> En *Caracol*, 18 de marzo de 2011. Ver <<http://www.caracol.com.co/noticias/regional/prohibido-decir-sumerce-en-algunas-empresas-de-boyaca/20110318/nota/1441266.aspx>> (consultado: 15 octubre 2011). Estos resaltados y todos los siguientes son nuestros.

tra nuestras raíces que deben ser protegidas como parte de nuestra identidad”, puntualizan.

Siempre sobre Colombia, Uber (1985: 320) aporta datos relevantes sobre *su merced*, en un trabajo cuyo foco central es la forma *usted*. Sostiene que la primera es expresión de intimidad en el ámbito familiar urbano y también reverencial en algunos entornos rurales de Colombia:

Indeed, some speakers do use a different form for extreme intimacy, which is *su merced*. *Su merced*, like *usted*, is used with third-person singular verb forms. Flórez (1963) states: ‘*Su merced* (pronunciado *sumercé*) es tratamiento de respeto que dan al superior los campesinos de algunos departamentos del interior de Colombia. En Bogotá es también vocativo cariñoso entre todos los miembros de la familia.’ (Uber 1985: 277-278).

En lo que relacionado a Perú, Hummel (2010b) retoma datos de un trabajo de mediados del siglo pasado publicado por Sologuren (1954), que señala el trato asimétrico *hacia arriba* de *su merced* en “criados negros”, en cuya vigencia no parecería razonable confiar, dado que han pasado por lo menos dos generaciones. A partir de datos más contemporáneos, De Granda (2004: 451) postula el uso de *su merced* en el presente siglo en Piura (norte de Perú), con valor deferencial, entre iguales. No obstante, reitera los comentarios con respecto a la asociación entre el uso de *su merced* y la población esclavizada, y su abandono con la abolición de la esclavitud:

Ciertamente la forma de cortesía *Su Merced* fue utilizada entre la población negra esclava que desarrollaba su labora en la costa central del país y espacialmente en la comarca al sur de la urbe limeña [...]. Se trata pues de un rasgo morfosintáctico general entre dicho grupo étnico, que persistió, hasta la supresión de la esclavitud en el Perú, formando parte del denominado por John Lipski (1994: 179-216) “lenguaje afroperuano”. Dadas las negativas asociaciones que, sin lugar a dudas, se dieron entre la población liberta de origen africano, tuvo lugar en el Perú una reacción similar a la que tuvo lugar, del mismo modo, en las áreas caribeñas hispanohablantes en

las que —con excepción de la actual República Dominicana— el tratamiento *Su Merced* desapareció del uso común después de la abolición de la esclavitud local (M. Álvarez Nazario 1957; C. T. Alzola 1969). (De Granda 2004: 448-449).

Por su parte, en cuanto a Ecuador, Placencia (2010: 353) describe su uso como tratamiento de respeto en el ámbito familiar y Rosenblat (1974: (I) 21, citado por Obediente 2010: 95) señalaba que “en los años ’50 se oía *su merced* en la Sierra de Ecuador”.

Algunos estudios señalan la pérdida de *su merced* en las últimas generaciones en otras zonas americanas. De acuerdo con afirmaciones en la bibliografía (Oroz 1966, citado en De Granda 2007: 167; Torrejón 1991: 1069) y confirmadas por Alba Valencia (comunicación personal), en Chile, esta forma es obsolescente, aunque se la reconoce y se la comprende si aparece en relatos, por ejemplo. Similar parece ser la situación en Venezuela, de acuerdo con Rosenblat (1974: (I) 21, citado por Obediente 2010: 95) quien sostiene que sí se empleó, pero que ya ha desaparecido.

Desde una perspectiva supranacional del área surandina, De Granda da cuenta del uso de *su merced* como forma simétrica identitaria utilizada entre personas “pertenecientes al estrato social más elevado”, y también su uso asimétrico en boca de “los peones rurales para dirigirse a sus amos”. De estas formas “derivan”, a su juicio, usos deferenciales (dependientes a superiores), afectivos (entre esposos, y entre hijos y padres) y de solidaridad respetuosa (compadres y comadres) (De Granda 2005: 247-249).

En síntesis, lo que la bibliografía sincrónica nos revela es que *su merced* es una fórmula de tratamiento que tiene una o varias de estas marcaciones: diastrática (estratos bajos o menos escolarizados), diafásica (intimidad, ámbito familiar) o diatópica. Su rasgo común reside en que o bien es usada por hablantes con menos *poder* para dirigirse a hablantes con más *poder* o bien se usa con valor deferencial en situaciones de igualdad de *poder*.

Los datos presentados y los que surgen del análisis de los corpus consultados parecen sugerir que *su merced* ha ido adquiriendo

nuevos significados que, como es habitual en ciertos cambios lingüísticos, se suman a los más antiguos. Ello da lugar a una expresión fuertemente polisémica cuya interpretación depende de la relación que se establecen entre los hablantes y diversas variables, tales como la procedencia geográfica, la relación entre los interlocutores y la codificación de la cortesía.

A excepción de los estudios de Pérez Guerra,<sup>3</sup> un elemento en común de los trabajos citados radica en el hecho de que presentan documentación episódica o carecen de ella. Quizás sea este el aporte de este trabajo: documentar lo dicho hasta ahora a partir de datos escasos y fragmentarios. Como mostraremos en la sección “Materiales y métodos” (ver § 3), interpretamos aquí un conjunto de fuentes que permite asociar el uso de *su merced* con variedades de español bozal en el siglo XIX y con hablantes de origen afro.

## 2.2. Estudios diacrónicos

Un análisis histórico del tratamiento *su merced* nos permitiría completar el panorama que aquí estamos trazando. Sin embargo, los estudios disponibles hasta el momento aportan información todavía muy fragmentaria, sobre todo, para el español en América.

Así, Keniston (1937: 4437) considera que el uso frecuente de *su merced* como un equivalente del pronombre de tercera persona facilita su movimiento hacia la segunda persona. En similar sentido, Lapesa (2000: 321) señala que *su merced* se origina como una forma referencial que luego se usará para dirigirse a un interlocutor, lo cual documenta en los siglos XVI y XVII. Asimismo, postula una especialización de *su merced* en el trato de inferiores a superiores, y relaciona este hecho con la generalización de *usted* y con la consecuente pérdida de sus valores reverenciales. Sin embargo, no aporta datos diacrónicos del español de América. Por su parte, Rigatuso (2009: 387-388) documenta *su merced* en la correspondencia epistolar de

---

<sup>3</sup> Sobre todo en el caso del artículo de 1989 en el que la autora ofrece datos productos de un estudio sociolingüístico a través del cual da cuenta de los usos de *su merced* en República Dominicana a fines del siglo pasado.

la Argentina colonial como honorífico social y familiar, y también su uso coloquial en representaciones literarias de habla rural. A su turno, Carrera de la Red y Álvarez (2004) documentan y comentan usos de *su merced* que aparecen en su corpus de la actual Mérida en Venezuela, y refieren a su diacronía sin dar cuenta exhaustiva de ella. Estos son algunos de sus ejemplos:

- (1) el dho frañçisco quintero truxo vn yndio ladino que dixo llamarse gasparico y vna yndia llamada juanica a los quales **su merced** del dho señor alcalde pregunto de adonde hera e dijeron ser vayladores (4ORELLANA, en Carrera de la Red y Álvarez 2004: 235).
- (2) el dho gobernador francisco de cazeres para la dha ynformacion presento por testigo a juan paez vezino desta çiudad del qual **su merced** del dho alcalde tomo e Rezibio juramento sobre vna señal de cruz (3CIUDADES, en Carrera de la Red y Álvarez 2004: 235).

Tampoco Obediente (2009, 2010) realiza un desarrollo histórico mayor, aunque aporta evidencia de usos de *su merced* en el siglo XVIII. En todos los casos documentados, se trata de cartas escritas durante el siglo XVIII. Obediente las atribuye a esclavos y destaca la relación de diferencia de *poder* entre los interlocutores: “Vemos que la situación descrita para esos países [uso de inferior a superior, uso de esclavos a amos y uso reverencial en España, “amplias zonas americanas, Puerto Rico, Cuba, Perú y Argentina], se practicó igualmente en la Provincia de Mérida, pues, como ya observamos, *su merced* aparece sólo en las cartas escritas por esclavos a funcionarios civiles o eclesiásticos.” (Obediente 2010: 92). Veamos uno de los ejemplos:

- (3) Ilustrísimo Señor Vicario (...) Ago presente a **su merced** todos mis trabajos (...) Su mas umilde esclavo (carta 32, de un esclavo a un funcionario eclesiástico, en Obediente 2010: 92).

Por su parte, De Granda (2007: 166-167) en el análisis diacrónico de *su merced* postula dos etapas. En la primera, *su merced* es expresión de una dimensión vertical, en tanto que en la segunda etapa, que habría comenzado en la segunda mitad del XVII, el tratamiento expresa tanto una dimensión vertical, asimétrica, como una horizontal, simétrica, de lo cual no aporta evidencia. Sostiene también que el uso deferencial se convierte en reverencial, y asocia este hecho a la esclavitud. Como ya señalamos, postula que “se dio, cuando menos, entre los esclavos de Puerto Rico (Álvarez Nazario 1974), Cuba (Alzola 1969), Perú (Granda 2004) y Argentina (Rigatuso 2003), para dirigirse a sus amos, hasta la supresión de la institución esclavista” (De Granda 2007: 167). Tal como su maestro Lapesa, De Granda explica la extensión de *su merced* horizontal como consecuencia de la desaparición del *vuestra merced*.

Asimismo, en panoramas generales de la diacronía del tratamiento en español, como el realizado por De Jonge y Nieuwenhuisen (2009), no se considera esta expresión. En su estudio sobre la formación del paradigma pronominal del tratamiento, Koch (2008) no hace alusión alguna a *su merced*, aunque explica el uso del sustantivo *merced*, enmarcándolo en el pasaje de tradiciones discursivas latinas al romance.

La diacronía de la forma *su merced* como honorífico en contexto jurídico o administrativo no ha sido, hasta donde sabemos, objeto de análisis específico. A pesar de no ser este artículo el lugar para mayor profundización de la cuestión diacrónica, anotamos, por ejemplo, que es posible documentar esos usos de hasta el siglo XIX. Agregamos, entonces, a los ejemplos ya ofrecidos para Venezuela, ocurrencias de *su merced* honorífico en contexto judicial, uno de Chile y uno de Uruguay:

- (4) Y que aunque **su merced** desea cumplir en esta parte con todo lo que le toca, como lo ha hecho y hace en todo lo que es de su cargo (CORDE, Medina, José Toribio, 1890 *Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Chile*).

- (5) que crehia no tener impedimento ni otro parentesco, ni tampoco comprometida con otro mas que con el, que es mayor de edad, no firma p<sup>d</sup>decir no saber, y lo hace **Su merced** conmgio de que doy fe (Bertolotti *et al.* 2012, doc. 81).

Finalmente, si bien no están referidos a América, no deben dejar de mencionarse los estudios diacrónicos sobre *su merced* realizados por García Godoy (2008: 2012) para Andalucía y sobre *merced* en el español del siglo XVIII. Este último se relaciona con la cuestión que nos ocupa por tratar el uso de *merced* como elemento compositivo de un tratamiento honorífico. El primero, sin embargo, se centra en el uso decimonónico de *su merced* en el español peninsular, con especial atención a la modalidad andaluza. La autora concluye que *su merced* es una forma de trato asimétrico en el siglo XIX, más deferencial que *usted*. Sociolingüísticamente, adscribe el uso a la “clase menestral andaluza”. En algún sentido, coincide con lo dicho para América por tratarse de usos de hablantes con menos *poder* para hablantes con mayor *poder*.

En el marco de este panorama en que la diacronía del *su merced* está lejos de ser descrita y explicada, este trabajo avanza en el análisis de su uso en algunos contextos específicos en el siglo XIX en América.

### 3. Materiales y método

#### 3.1. El corpus

Como mencionamos párrafos arriba, este artículo documenta principalmente el tratamiento *su merced* en variedades afrohispanas en el siglo XIX. Es bien conocida la inexistencia de documentación primaria de tales variedades en la época colonial. La ausencia de registro fónico y el desconocimiento de la lengua escrita de la mayoría de los hablantes de estas variedades, y el hecho de que estas hablas no estuvieran (ni lo estarían nunca) estandarizadas explican

esta situación. Esto justifica recurrir a un corpus constituido básicamente por fuentes literarias.

Nuestros datos surgen de textos escritos por “blancos”, que compartían con sus lectores una visión de la lengua (Azevedo 2003: 44), y publicados entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Hay varios antecedentes de estudios que utilizan el mismo tipo de datos para reconstruir el panorama lingüístico en la península ibérica y en América Latina (ver, entre otros, Alk-mim 1995, 1996, 2001; Kihm y Rougé s/f; Naro 1978; Santos Morillo 2010; Teysier 1959). Además según Moyna y Ceballos (2008: 69), en el período en que la mayoría de los textos que analizamos fueron producidos, la influencia del naturalismo habría exigido que la literatura “reflejara con cierto grado de veracidad el uso real de la lengua”. Sobre la base de estas reflexiones, consideramos las fuentes literarias recogidas en dos corpus: el *Corpus Lipski* y el CORDE.

Denominamos *Corpus Lipski* (Lipski 2005b<sup>4</sup>) al apéndice de *The History of Afro-Hispanic language: five centuries, five continents* de Lipski (2005a), que incluye reproducciones de textos con representaciones de habla “bozal”. Ese corpus (Lipski 2005b) ofrece ejemplos de *su merced* provenientes de hablantes de español “bozal” en Cuba, Puerto Rico y Perú. En estos documentos encontramos las siguientes variantes de *su merced*: *su mé, su mecé, su melcé, su mercé, su merced, su mesé, su messé, su miecé, sumasé, sumecé, sumelcé, sumece, sumercé, sumesé*.<sup>5</sup> En este artículo consideramos todas las menciones encontradas en autores nacidos en los siglos XVIII y XIX, esto es, hacia el fin de la sociedad colonial y el principio de la poscolonial.

<sup>4</sup> Disponible en la página de la editora [www.cambridge.org/9780521115582](http://www.cambridge.org/9780521115582). Según Lipski (comunicación personal), seleccionó para este Apéndice los textos que le parecieron ser representaciones de lo que él define como español bozal.

<sup>5</sup> Las formas buscadas fueron *merc, merç, meç, mers, mercx, mels, melc, miecé, miece, miesé, miese, meicé, meice, meisé, meise, meičé, meiče, sume, su me* y también *su solo*. Señalamos que en los trechos del *Corpus Lipski* que incluyen representaciones del habla de personajes negros y esclavos escritas en España entre los siglos XVI y XVIII, encontramos *su mecé, su melce, su melcé, su melse, su melsé, su melzé, su mercede, zumelzé*.

El segundo corpus del cual tomamos los ejemplos de la lengua literaria fue CORDE, esto es, el *Corpus diacrónico del español* (ver Real Academia Española), disponible en línea. La decisión de trabajar con este corpus se fundamenta en que la necesidad de saber si los datos sobre usos de *su merced* del *Corpus Lipski* (2005b) eran exclusivos de ese contexto o se podían documentar también en otras comunidades comunicativas. Se realizaron búsquedas equivalentes, restringidas temporalmente al período comparable y, regionalmente, a América Latina.<sup>6</sup>

Cabe señalar que también hallamos la presencia de *su merced* en la *Antología de textos afro-hispánicos* de De Granda y Perl (1996), pero no encontramos ocurrencias de la forma que nos ocupa, quizás porque en la pieza de teatro cubano del siglo XIX allí reproducida todos los interlocutores son africanos o afrodescendientes y, por lo tanto, las relaciones entre los protagonistas son menos asimétricas que en otras fuentes en las que sí aparece *su merced*.<sup>7</sup>

### 3.2. La fiabilidad de los datos

Baker y Winer (1999: 104) afirman que las recreaciones utilizadas como documentación lingüística pueden ser clasificadas en dos categorías: textos escritos por personas que, por haber convivido mucho tiempo en un contexto sociocultural, conocen el lenguaje allí utilizado, y representaciones escritas por viajeros que tienen poca familiaridad con el lenguaje local y cuya sensibilidad lingüística no sería suficiente para producir representaciones verídicas. Luego de haber hecho un análisis de los autores, podemos afirmar que nuestros datos se inscriben en el primer grupo. En la selección de ejem-

<sup>6</sup> Quizás sea ocioso aclarar que no consideramos ocurrencias de construcciones nominales no alocutivas en las que participa el término *merced*, como por ejemplo, “la sociedad abandonada a la merced de los bárbaros” CORDE 1836-1837.

<sup>7</sup> Consideramos una única vez las que se repiten en el Corpus Lipski (Lipski 2005b). Fue exceptuada la forma *Miesé* (en Miesé Mendosa), por tratarse de un uso diferente al de los casos anteriores. Se trata de otro tipo de tratamiento, ya que tiene el significado de título, asimilable, por ejemplo, a señor o *don*, tal como se usa en *señor Mendosa*, *don Mendosa*, cuando los designados no participan del diálogo en el que se le apone un nombre propio o un apellido a la forma en cuestión.

plos, nos limitamos a autores que, por la época en que nacieron y por la zona en que vivían, suponemos convivieron con el grupo en cuya habla se encuentra la forma estudiada.<sup>8</sup> Todos los ejemplos considerados son de escritores que nacieron en una época en la que todavía había sobrevivientes de la trata de esclavos y es plausible pensar que convivieron con ellos.

Álvarez López (2007, 2008: 297-298) comenta con relación a documentos ficcionales, que si un rasgo lingüístico atribuido a personajes literarios de origen africano se muestra frecuente y estable en un número de fuentes de diferentes regiones geográficas a lo largo de todo un siglo es muy probable que su uso haya sido efectivamente característico del habla de africanos esclavizados y sus descendientes. Esta exigencia se cumple para la expresión *su merced* en el corpus analizado.

Asimismo, consideramos que nuestra base de datos de ejemplos de *su merced*, construida a partir de los dos corpus mencionados, es sólida y fiable. Esto se debe a que, por una parte, además de contar con ejemplos escritos por autores que tuvieron oportunidad de oír el habla de negros y esclavos en el siglo XIX, los usos de *su merced* se repiten en autores y regiones diferentes; y, por otra parte, el análisis sintáctico y semántico evidencia una variedad que no parece responder al patrón de un estereotipo. Ejemplificamos ambas cuestiones a continuación.

### 3.3. Distribución de ejemplos por países y autores

Reunimos un total de 187 ejemplos de *su merced* y sus variantes utilizado por personajes negros en textos de 26 autores publicados en 7 países actuales: en Lipski (2005b) hay 87 ejemplos y en CORDE hay 100 ejemplos con similares características (ver Tabla 1 en

---

<sup>8</sup> Por ejemplo, descartamos tres ejemplos que aparecen en CORDE para México, porque el autor de la pieza literaria en cuestión (*Contigo pan y cebolla*). Nacido en México, dejó este país a los cinco años y vuelve a ese país el mismo año de la publicación de la obra.

Anexo). Hay allí también 102 ejemplos “producidos” por hablantes con otras características, como veremos más adelante.

Diatópicamente, cabe señalar que los ejemplos analizados provienen de los actuales países de Argentina, Colombia, Cuba, Ecuador, Perú, México, Puerto Rico y Uruguay.<sup>9</sup> En CORDE hay ocurrencias de *su merced* o de *su mercé*, mientras que una variación formal mucho mayor, como ya mostramos, se presenta en los ejemplos provenientes de Cuba, Perú y Puerto Rico del *Corpus Lipski*. Diacrónicamente, se observa que, así como la mayoría de los autores nacieron a fines del siglo XVIII o en la primera mitad del XIX, la mayor parte de las obras se sitúan en el siglo XIX.

#### 3.4. Estudio sintáctico y semántico

Para validar la solidez del corpus, se cuantificaron las ocurrencias y se correlacionaron con diversas variables sintácticas y de significado. Este análisis se apoya en el supuesto de que si el uso lingüístico de los autores fuera estereotipado, las ocurrencias de *su merced* se concentrarían casi exclusivamente en los lugares más prominentes: vocativo y sujeto, y en algún tiempo verbal. Sin embargo, el procesamiento de los datos muestra que *su merced* se presenta en diversos autores en diversas posiciones sintácticas (vocativo, aposición, sujeto, objeto, término de preposición y adjunto) y que varía en la conjugación verbal (presente, imperativo, pretérito perfecto simple y futuro).

Por las razones antes expresadas, todas las ocurrencias elegidas para ejemplificar están tomadas de un mismo autor para corroborar, justamente el uso no estereotipado y repetido, al menos en cuanto a las posiciones sintácticas. Se trata fragmentos de un autor cubano recogidos en el *Corpus Lipski*.

- (6) Sujeto: **Su mersé** compra Dolore y Lola (Corpus Lipski, Bacardí, Emilio, *Doña Guiomar*, 1916, Cuba)

---

<sup>9</sup> Los ejemplos de Argentina evidencian el problema de autores de una nacionalidad que sitúan sus obras en otro lugar. Tal es el caso de *La novia del hereje o la Inquisición de Lima* que, escrita por un argentino, se desarrolla en el actual Perú.

- (7) Objeto: Miamito, ta bien, Lola quiere **su mersé** (Corpus Lipski, Bacardí, Emilio, *Doña Guiomar*, 1916, Cuba)
- (8) Término: Plata toa e pa **su mersé** (Corpus Lipski, Bacardí, Emilio, *Doña Guiomar*, 1916, Cuba)
- (9) Vocativo: **Su mersé**, no sabe hata dónde llegá maldá miamo Juan (Corpus Lipski, Bacardí, Emilio, *Doña Guiomar*, 1916, Cuba)

En el siguiente apartado de análisis, mostraremos ejemplos que recogen la variedad diatópica, sintáctica y flexiva que recoge la literatura, ya esbozada en este.

#### 4. Análisis del uso de *su merced* en el habla “bozal” y en contextos afro

##### 4.1. Locutores que usan *su merced*

Los locutores que utilizan *su merced* en los ejemplos analizados del *Corpus Lipski* son descritos como africanos o afrodescendientes que se dirigen a un amo o señor, o a alguien de un nivel social que puede ser interpretado como superior, particularmente a quienes ocupaban cargos civiles o eclesiásticos. También aparece en contextos de parentesco. En todos los casos se establecen relaciones de diferencias de *poder* y el uso de la forma está vinculado a la *cortesía normativa* (Escandell Vidal 1996). Hay, además, comentarios metalingüísticos que revelan una relación entre estructuras esclavistas de presencia afro y el tratamiento *su merced*.

Tal es el caso de un trecho del capítulo 26 de *Frutos de mi tierra*, que lleva el título “Ilusiones y realidades”, en el que se describe el paisaje de Antioquia (Colombia) y en el que uno de los personajes es la “negra sirvienta” Bernabela, en cuyas réplicas encontramos la forma de tratamiento en cuestión descrita de la siguiente manera:

Esta negra, resto de la esclavitud en que se crió, conservaba, no obstante sus muchos años de libertad, cierto aire de sumisión y de

respeto con las personas a quienes servía, sin olvidarse del *Mi amo ni del Sumercé* de otros tiempos; siendo en el fondo un costal de malicias y bellaquerías revueltas con buenas intenciones (CORDE, Carasquilla, Tomás, *Frutos de mi tierra*, 1896, Colombia).

Por lo que se aprecia en el resto del libro, Carrasquilla era un autor que trataba de representar cuidadosamente el habla de los diferentes personajes. Aquí queda claro que, para este autor, el uso de tratamientos como *Mi amo* y *Sumercé* es propio de otros tiempos, una tendencia conservadora. Además, explica que se usa con “cierto aire de sumisión y respeto con las personas a quienes servía”, lo que refleja asimetría de *poder*.

Consideramos que los interlocutores de los 87 ejemplos del *Corpus Lipski* son personajes negros, esclavos o libertos. Algunos de ellos, como los de Crespo y Borbón, que escribía en diarios cubanos con el pseudónimo Creto Gangá, son representados como “bozales”, es decir, nacidos en África, otros son aparentemente criollos (Cruz 1975). No encontramos, en ese corpus, usos que lleven a pensar en locutores blancos. Aun cuando la brevedad de los fragmentos no nos permite identificar al locutor, hay en ellos pistas que nos llevan a pensar que reflejan hablantes afro. Consideremos los siguientes ejemplos:

- (10) miamo, si **su mersé** quiere, Cuba (*Corpus Lipski*, Bacardí, Emilio, *Via crucis, parte I: páginas de ayer*, 1914, Cuba)
- (11) como **su mesé** lo sabéma mio que yo, Cuba (*Corpus Lipski*, Crespo y Borbón, fragmentos de Creto Gangá, ca. 1850, Cuba)

En el primer caso se observan pistas léxicas de la relación amo-esclavo y, en el segundo, pistas fónicas y morfológicas que nos llevan a pensar en un hablante de español “bozal”.

Con relación a los ejemplos encontrados en el CORDE, en 100 de los ejemplos de *su merced* se pudo identificar al locutor como afrodescendiente o africano. Registramos y analizamos también 102

casos en los que la forma estaba utilizada como honorífico o en los que personas con menos *poder* se dirigían a alguien con mayor *poder*. El único país en el que ninguno de los locutores es identificado como africano o afrodescendiente es México.

#### 4.2. *Su merced* para el alocutario y otros tratamientos que expresan similares relaciones de poder

En la mayoría de los casos en los que documentamos *su merced* o variantes en boca de personajes afro, se presenta, además, un tratamiento nominal al alocutario con alguna de las siguientes manifestaciones: “cabayero (sincritore)”, “la cabayera señó don SG”, “lamo”, “mayorá”, “mi ama”, “mi amito Agustín”, “mi amo señó Benarito”, “mi suamo”, “miamito”, “miamo Hernando”, “Miamo Lope”, “miamo”, “niña mío”, “niña Pasita”, “niña”, “niño Efraín”, “niño”, “señó”, “señor”, “señorita”, “señó Cabayero”, “señó riatore de la Prensa la Bana”, “señó”, “taita”, “mi suama la Rena de Paña”.<sup>10</sup>

Todas ellas dan cuenta de la diferencia de *poder* y/o de la distancia grupal entre alocutario y locutor. Cabe señalar, complementariamente, que los ejemplos no literarios recogidos por estudios contemporáneos ya no registran, afortunadamente, el uso de esclavo a amo, pero sí el de peón a patrón, que conservan el valor de asimetría de *poder*, aunque también se pueden apreciar usos que evidencian simetría.

En muchos de los ejemplos el alocutario ha sido identificado como “amo”, “mi amo”, “miamo”, “mi amito”, “mi ama”, “Miamo Agustín”, “Miamo Lope”, “mi suamo”. En relación con ellos, se debe tomar en consideración que también se presentan casos de variantes de “amo”, como “musuamo” o “misumamo”, que parecen identificar el habla de negros y esclavos en los textos compilados por Lipski (2005b). En ese sentido, *amo* y *su merced* pueden interpretarse como marcadores sociolingüísticos, además de indicadores

<sup>10</sup> A propósito de la discusión del uso de *amo*, *señor* y *niño* como formas de tratamiento de esclavo a amo, sugerimos ver Coll (2011), en donde se analiza este fenómeno a partir de datos rioplatenses.

de relaciones de *poder* altamente asimétricas, e implicaban, probablemente, más desigualdad que el tratamiento *señor*, que también se podía utilizar entre sujetos con relaciones más simétricas y del mismo grupo social, considerando el hecho consabido de que no todos eran “señores” en la sociedad colonial. Los cambios lingüísticos que conlleva el pasaje a la sociedad poscolonial en varias regiones asociadas con la abolición de la esclavitud aparecen también reflejados explícitamente en un comentario de carácter meta-lingüístico. Se trata de un verso escrito que representa el lenguaje afroperuano del siglo XIX y se refiere a “su mecé” y a “mi amo” como formas que la población afro debería dejar de usar para alcutario alguno, así como a la posibilidad de recibir el tratamiento de “señor” y de “don”, en la circunstancia en la que esta población se volviera ciudadana.

- (12) Ya no diremo a ninguno  
ni amo, ni su mecé,  
ya no somo tata pepe  
somo Seño don Cosé  
(*Corpus Lipski*, Fuentes, Manuel Atanasio, La libertad,  
1840-1850, Perú<sup>11</sup>)

Aunque nuestro análisis señala tendencias observadas en el uso de *su merced* en un número limitado de ejemplos, se observa una negociación de identidades y relaciones de *poder* que abarcan diversos factores. En primer lugar, las relaciones sociales entre “negros” y “blancos” en las regiones y períodos seleccionados no fueron necesariamente siempre iguales. Había africanos y afrodescendientes, esclavos y libertos, que vivían en plantaciones ubicadas en zonas rurales (lo que podía implicar que fueran más conservadores y que

---

<sup>11</sup> Lipski (2005a: 135) afirma que en las representaciones escritas por este autor, se observan características gramaticales relativamente estandarizadas junto con distorsiones fonéticas estereotipadas. Algunos rasgos coinciden con otras fuentes y el autor, por la época en que vivió, pudo observar la última generación de bozales en su país.

se presentara más el uso asimétrico de las formas de tratamiento) o en casas particulares en zonas urbanas.

Consideremos que la vida de los esclavos de América Latina se definía primordialmente por el trabajo. Excepto los muy jóvenes y los más viejos, todos pasaban la mayor parte de su tiempo ocupados en labores manuales. Dentro del mercado laboral constituían el grupo con mayor participación y con menor decisión por sexo. Su existencia estaba, en definitiva más que cualquier otra, dominada por el trabajo. Cuestiones referentes a autonomía o dependencia laboral eran, pues, de vital importancia para los esclavos. La vigilancia más estricta era, para la mayoría, ineludible. No obstante, buen número disponía de algún tiempo para sí. En la plantación de café o de azúcar corriente, las cuadrillas empleaban solo la mitad de la mano de obra esclava. Un tercio aproximadamente eran artesanos o desempeñaban ocupaciones al margen del control directo del capataz o del amo. Para los esclavos rurales fuera de las plantaciones, había igualmente trabajos bajo rigurosa vigilancia, en granjas, por ejemplo, y otros relativamente independientes, como el de las familias esclavas que cultivaban la tierra por su cuenta o el de artesanos o muleteros. En la ciudad, los domésticos, gran porción de la mano de obra, estaban usualmente estrechamente controlados. Quienes se alquilaban por su cuenta o quienes ejercían de manera autónoma artes y oficios diversos solían disponer de más tiempo para sí (Klein y Vinson 2008: 164-165).

Un ex esclavo podía tener esclavos y, en ese caso la distancia social y étnica podría ser menor que en otros, aunque no por ello dejaban de estar en distintos “grupos” de poder. Por eso, resulta interesante identificar locutor y alocutario cuando ello es posible.

El análisis realizado en este apartado nos permite afirmar entonces que *su merced* (y variantes) era una fórmula de tratamiento que en el siglo XIX estaba especializada siempre en situaciones de comunicación con diferencias de *poder*. En el caso de las variedades afro, estaban ligadas a la condición de esclavizado de uno de los miembros de la diáda. En esta situación, la edad o el sexo de los interlocutores no parece ser una variable relevante.

El tipo de relación de *poder* mencionado arriba tiende a modificarse con el pasaje de las sociedades de coloniales a poscoloniales (Mühleisen 2010). La expresión *su merced* estaba regulada, entonces, por la cortesía normativa que comienza a modificarse con la abolición de la esclavitud, como hemos apreciado en los ejemplos de carácter metalingüístico.

## 5. Consideraciones finales

Hemos documentado los usos del tratamiento *su merced* en dos situaciones predominantes de comunicación: una en la que la presencia afro es indudable y otra, claramente regulada, en un contexto de comunicación formalizado, civil o religioso en la que la forma está especializada en el tratamiento honorífico. Marginalmente, *su merced* se utiliza en relaciones familiares. En cuanto a la primera, los datos obtenidos dan sustento a una afirmación hasta ahora no documentada: la relación entre la pervivencia de *su merced* y el habla afro. En cuanto a la segunda, *su merced* como honorífico de la administración, se pierde porque, perdida la situación escrita regulada en que aparecía, perdidos los cargos y las situaciones sociales que la normaban, no tiene hablantes que le den vitalidad. En otras palabras, era un tratamiento propio de la administración colonial que se pierde con la Colonia. Por el contrario, el uso oral de *su merced* por parte de importantes sectores de la sociedad pervive ganando nuevos contextos de uso, en ámbitos sociales e incluso en ámbitos familiares de diferencia de *poder* basada en los lugares que se ocupan en la familia. Parece haber una cierta correlación positiva en la conservación en aquellas zonas en las que el sistema social incluía hablantes de origen afro, y que, por tanto, contaba con un número importante de personas que habían incorporado *su merced* a sus hábitos lingüísticos.

La profundización en el trabajo con fuentes y en el análisis histórico abarcador de la evolución de *su merced* desde la Edad Media hasta nuestros días podrá corroborar (o no) la hipótesis aquí esbozada acerca de la correlación positiva entre la presencia afro en las comunidades comunicativas y la pervivencia de *su merced*.

## Referencias bibliográficas

ALKMIM, Tânia

- 1995 “Linguagem de escravos: estudo de um caso de representação”. *Leitura, Teoria e Prática*. 25, 42-46.
- 1996 “Linguagem de escravos: em busca de registros históricos”. *Estudos portugueses e africanos*. 28, 63-71.
- 2001 “A variedade lingüística de negros e escravos: um tópico da história do português no Brasil”. En *Para a história do português brasileiro. Vol. II, Tomo II – Primeiros estudos*. Ed., Rosa Virgínia Mattos e Silva. São Paulo: Humanitas FFLCH/USP, 317-35.

ÁLVAREZ LÓPEZ, Laura

- 2007 “Exageros, estereótipos ou espelho da realidade?: fontes escritas como documentação da fala de negros e escravos no Brasil”. En *Discurso, interacción e identidad: homenaje a Lars Fant*. Ed., Johan Falk, Johan Gille y Fernando Wachtmeister Bermúdez. Stockholm: Insitutionen för spanska, portugisiska och latinamerikastudier, Stockholms universitet, 165-177.
- 2008 “Fontes escritas como documentação do português falado por africanos e afrodescendentes no Brasil”. En *Língua portuguesa: identidade, difusão e variabilidade*. Ed., por Carlos A. Gonçalves y Maria L. Leitão de Almeida. Rio de Janeiro: AILP/Universidade Federal do Rio de Janeiro, 287-302.
- 2010 “A alternância /d/, /l/ e /r/ em variedades linguísticas afrolatinas”. *Journal of Portuguese and Spanish lexically-based creoles*. 2, 1, 1-27.

AZEVEDO, Milton

- 2003 *Vozes em branco e preto: a representação literária da fala não-padrão*. São Paulo: Edusp.

BAKER, Philip y Lise WINER

- 1999 “Separating the wheat from the chaff”. En *St Kitts and the Atlantic Creoles. The texts of Samuel Augustus Mathews in perspective*. Eds., Philip Baker y Adrienne Bruyn. London: University of Westminster Press, 103-122.

BARTENS, Angela

2003 “Notas sobre el uso de las formas de tratamiento en el español colombiano actual”. Consultado: 12 febrero de 2012. <[http://cvc.cervantes.es/lengua/coloquio\\_paris/ponencias/pdf/cvc\\_bartens.pdf](http://cvc.cervantes.es/lengua/coloquio_paris/ponencias/pdf/cvc_bartens.pdf)>.

BERTOLOTTI, Virginia, Magdalena COLL y Ana Clara POLAKOF

2012 *Documentos para la historia del español en el Uruguay. Vol. 2. Cartas personales y documentos oficiales y privados del siglo XIX*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

BROWN, Roger y Albert GILMAN

1960 “The Pronouns of Power and Solidarity”. En *Style in Language*. Ed., Thomas A. Sebeok. Cambridge, Mass: MIT Press, 253-276.

CARRERA DE LA RED, Micaela y Alexandra ÁLVAREZ

2004 “Tratamientos de cortesía en la elaboración de fuentes documentales de la etapa fundacional de la Provincia de Mérida (Venezuela)”. En *Pragmática sociocultural. Estudios sobre el discurso de la cortesía en español*. Eds., Antonio Briz y Diana Bravo. Barcelona: Ariel, 227-243.

COLL, Magdalena

2011 “Las formas de tratamiento nominales usadas por y para la población de origen africano en Montevideo en los siglos XVIII y XIX”. En *As formas de tratamento em português e em espanhol: variação, mudança e funções conversacionais*. Eds., Célia Regina dos Santos Lopes y Leticia Rebollo Couto Rio de Janeiro: Editora da UFF, 173-213.

DE GRANDA, Germán y Matthias PERL (orgs.)

1996 *Antología de textos afro-hispánicos*. Germersheim: CELA.

DE GRANDA, Germán de

2004 “Una forma de deferencia en el español peruano: *su merced*”. *Lexis*. 28, 1-2, 447-459.

2005 “La forma de tratamiento *su merced* en el área lingüística surandina”. *Lexis*. 31, 1-2, 165-175.

2007 “Hacia la diacronía de una forma de tratamiento en el español: *su merced*”. *Lexis*. 29, 2, 247-257.

DE JONGE, Bob y Dorien NIEUWENHUIJSEN

2009 “Formación del paradigma pronominal de las formas de tratamiento”. En *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*. Vol. 2. Ed., Concepción Company Company. México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México, 1593-1671.

ESCANDELL VIDAL, María Victoria

1996 *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel Lingüística.

GARCÍA GODOY, María Teresa

2008 “La suerte de *su merced* en el español de Andalucía (s. XIX)”. En *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Vol. II. Eds., Concepción Company Company y José G. Moreno de Alba. Arco Libros: Madrid, 1795-1810.

2012 “El tratamiento de *merced* en el español del siglo XVIII”. En *El español del siglo XVIII. Cambios diacrónicos en el primer español moderno*. Ed., María Teresa García-Godoy. Berlin/Oxford/Wien: Peter Lang, 111-152.

HUMMEL, Martin

2010a “El estudio de las formas de tratamiento en las Antillas hispanohablantes”. En *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. Eds., Martin Hummel, Bettina Kluge y María Eugenia Vázquez Laslop. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. Graz, Austria: Karl Franzens-Universität, 293-234.

2010b “El estudio de las formas de tratamiento en Perú”. En *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. Eds., Martin Hummel, Bettina Kluge y María Eugenia Vázquez Laslop. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. Graz, Austria: Karl Franzens-Universität, 375-398.

KANY, Charles

1963 *American-Spanish Syntax*. Chicago: The University of Chicago Press.

KENISTON, Hayward

1937 *The syntax of the Castilian prose*. Chicago: The University of Chicago.

KIHM, Alain y Jean-Louis ROUGÉ

s/f “Língua de Preto, the Basic Variety at the root of West African Portuguese Creoles: A contribution to the theory of pidgin/ creole formation as second language acquisition”. Consultado: 13 de octubre de 2012. <<http://www.llf.cnrs.fr/Gens/Kihm/LdPJPCLfinal.pdf>>.

KLEIN, Herbert y Ben VINSON

[1987] 2008 *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

KOCH, Peter

2008 “Tradiciones discursivas y cambio lingüístico: el ejemplo del tratamiento *vuestra merced* en español”. En *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico: Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*. Ed., Johannes Kabatek. Frankfurt/ Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 53-88.

LAPESA, Rafael

2000 “Las formas verbales de segunda persona y los orígenes del ‘voseo’”. En *Estudios de morfosintaxis histórica del español*. Eds., Rafael Cano Aguilar y María Teresa Echenique. Madrid: Gredos, 311-345.

LIPSKI, John

2005a *A History of Afro-Hispanic Language. Five centuries, five countries*. Cambridge: Cambridge University Press.

2005b *Appendix to a History of Afro-Hispanic Language. Five centuries, five countries*. Consultado: 20 de setiembre de 2011. <<http://www.iberio-americana.net/files/infos/rili-stylesheet.pdf>>.

MESTRE MORENO, Pilar

2010 “Alternancia de formas de tratamiento como estrategia discursiva en conversaciones colombianas”. En *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. Eds., Martin Hummel, Bettina Kluge y María Eugenia Vázquez Laslop. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. Graz, Austria: Karl Franzens-Universität, 1013-1032.

MONTES GIRALDO, José Joaquín

2000 *Otros estudios del español de Colombia*, Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

MOYNA, María Irene y Beatriz CEBALLOS VANNI

2008 “Representaciones dramáticas de una variable lingüística. Tuteo y voseo en obras de teatro del Río de la Plata (1886-1911). *Spanish in Context*. 5, 1, 64-88.

MÜHLEISEN, Susanne

2010 “Forms of address and ambiguity in Caribbean English-lexicon Creoles: Strategic interactions in a postcolonial language setting”. *Journal of Pragmatics*. 43, 1460-1471.

NARO, Anthony

1978 “A study on the origins of pidginization”. *Langauge*. 54, 2, 314-347.

OBEDIENTE SOSA, Enrique

2009 “Formas de tratamiento en Mérida (Venezuela) durante el siglo XVIII”. *Boletín de Lingüística*. 21, 31, 86-107.

2010 “Visión diacrónica y dialectal de las formas de tratamiento en los Andes venezolanos”. En *Selected Proceedings of the 12th Hispanic Linguistics Symposium*. Eds., Claudia Borgonovo, Manuel Español-Echevarría y Philippe Prévost. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 87-96.

PÉREZ GUERRA, Irene

1988 “La forma alocutiva *su merced* en la República Dominicana. Uso y funciones”. *Anuario de Lingüística Hispánica*. 4, 241-248.

1989 “El sistema alocutivo en el español dominicano. Nuevos materiales y precisiones”. *Anuario de Lingüística Hispánica*. 5, 143-204.

PLACENCIA, María Elena

2010 “El estudio de las formas de tratamiento en Colombia y Ecuador”. En *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. Eds., Martin Hummel, Bettina Kluge y María Eugenia Vázquez Laslop. México D.F.: El Colegio de México, 341-374.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

s/f *CORDE. Corpus diacrónico del español*. Consultado: 30 setiembre de 2011. <<http://www.rae.es>>.

2009 *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.

RIGATUSO, Elizabeth

- 2009 “Discurso de incorporación a la Academia Argentina de Letras”. *Boletín de la Academia Argentina de Letras*. 73, 349-412.

RUIZ MORALES, Hildebrando

- 1987 “Desplazamiento semántico en las formas de tratamiento del español de Colombia”. Eds., Humberto López Morales y María Vaquero. *Actas del I Congreso Internacional sobre el Español de América*. San Juan: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, 765-775.

SANTOS MORILLO, Antonio

- 2010 *¿Quién te lo vezó a decir? El habla de negro en la literatura del XVI, imitación de una realidad lingüística*. Vols. I-II. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla.

TEYSSIER, Paul

- 1959 *La langue de Gil Vicente*. París: Éditions Klincksieck.

TORREJÓN, Alfredo

- 1991 “Fórmulas de tratamiento de segunda persona singular en el español de Chile”. *Hispania*. 74, 4, 1068-1076.

UBER, Diane R.

- 1985 “The Dual Function of *usted*: Forms of Address in Bogotá: Colombia”. *Hispania*. 68, 2, 388-392.

ZIMMERMANN, Klaus.

- 2011a “La construcción de la historia del español de América: propuestas de análisis crítico”. *Cuadernos de la ALFAL*. 2, 8-24.
- 2011b “Periodización de la historia lingüística de Hispanoamérica”. Ponencia presentada en el Proyecto Historia del español del XVI Congreso Internacional de ALFAL, Alcalá de Henares, 6-8 de junio de 2011.

## ANEXO

**Tabla 1. Fuentes de ejemplos de *su merced* en el habla de personajes africanos o afrodescendientes, por país y orden de fecha de nacimiento del autor**

<b>ARGENTINA: 3 autores, 58 ejemplos</b>		
López (1815-1903)	<i>La novia del hereje o La Inquisición de Lima</i> (1854)	41 ejemplos, CORDE
Mármol (1817-1871)	<i>Amalia</i> (1851-1855)	12 ejemplos, CORDE
Mansilla (1831-1913)	<i>Una excursión a los indios ranqueles</i> (1870)	5 ejemplos, CORDE
<b>COLOMBIA: 2 autores, 22 ejemplos</b>		
Isaacs (1837-1895)	<i>María</i> (1867)	9 ejemplos, CORDE
Carrasquilla (1858-1940)	<i>Frutos de mi tierra</i> (1896)	13 ejemplos, CORDE
<b>CUBA: 11 autores, 74 ejemplos</b>		
Anónimo(¿?)	(1808)	1 ejemplo, CORPUS LIPSKI
Santa Cruz Y Montalvo (1789-1852)	<i>Viaje a la Habana</i> (1844)	1 ejemplo, CORPUS LIPSKI
Pichardo (1799-1879)	<i>El fatalista</i> (1866)	1 ejemplo, CORPUS LIPSKI
Crespo y Borbón (1811-1871)	<i>Publicaciones en diarios y Canuto Raspadura</i> (1847-1850)	32 ejemplos, CORPUS LIPSKI
Villaverde (1812-1894)	<i>Cecilia Valdés</i> (1881)	4 ejemplos, CORPUS LIPSKI
Suárez y Romero (1818-1878)	<i>Francisco</i> (1839)	1 ejemplo, CORPUS LIPSKI
Estrada y Zenea (1826-1912)	<i>El Quitrín</i> (1880)	1 ejemplo, CORPUS LIPSKI
de Paula Gelabert (1834-1894)	<i>Cuadros de costumbres cubanas</i> (1875)	6 ejemplos, CORPUS LIPSKI
Malpica La Barca (1836-1909)	<i>En el cafetal</i> (1890)	1 ejemplo, CORPUS LIPSKI
Bacardí (1844-1922)	<i>Doña Guiomar</i> (1916)	25 ejemplos, CORPUS LIPSKI
Insúa (1885-1963)	<i>El negro que tenía el alma blanca</i> (1922)	1 ejemplo, CORDE

<b>ECUADOR: 1 autor, 1 ejemplo</b>		
Montalvo (1832-1889)	<i>Las catilinarias</i> (1880-1882)	1 ejemplo, CORDE
<b>PERÚ: 4 autores, 10 ejemplos</b>		
Pardo (1806-1868)	<i>Frutos de la Educación</i> (1829), <i>Tamalero</i> (¿?), <i>Lima contra el espejo</i> (¿?)	4 ejemplos, <i>CORPUS LIPSKI</i>
Fuentes (1820-1889)	<i>La libertad</i> (1840-50)	1 ejemplo, <i>CORPUS LIPSKI</i>
Palma (1833-1919)	<i>Tradiciones peruanas,</i> <i>séptima serie</i> (1889)	4 ejemplos, CORDE
López Albújar (1872-1966)	<i>Matalaché</i> (1966)	1 ejemplo, <i>CORPUS LIPSKI</i>
<b>PUERTO RICO: 4 autores, 9 ejemplos</b>		
Caballero (1820 - ¿?)	<i>La juega de gallos o el</i> <i>negro bozal</i> (1852)	3 ejemplos, <i>CORPUS LIPSKI</i>
Méndez Quiñones (1847-1889)	<i>Fragmentos no publicados</i>	1 ejemplo, <i>CORPUS LIPSKI</i>
Cadilla de Martínez (1884-1951)	Poema ' <i>Yo soy un negrito</i> <i>angolo</i> ' (1953), Cuento ' <i>Tate</i> ' (1945)	4 ejemplos, <i>CORPUS LIPSKI</i>
Palés Matos (1898-1959)	<i>Tuntún de pasa y grifería</i> (1937)	1 ejemplo, CORDE
<b>URUGUAY: 1 autor, 13 ejemplos</b>		
Eduardo Acevedo Díaz (1851-1924)	<i>Nativa</i> (1890), <i>Brenda</i> (1886)	13 ejemplos, CORDE